EL LENGUAJE DE LA CIUDAD Y SU CONVIVENCIA A TRAVÉS DE LA CORTESÍA

LUIS OQUENDO[1]

RESUMEN

El propósito de esta ponencia es exponer el lenguaje de la cortesía como instrumento mediador de las relaciones interpersonales en la ciudad de Mérida y examinar las emociones del hombre merideño como recurso de la tolerancia. La metodología utilizada es la Introspección y hermenéutica como herramientas de análisis del discurso sobre el lenguaje de la ciudad y de la convivencia de los hechos cotidianos del autor de la ponencia. En conclusión Interpreto el territorio lingüístico del hombre merideño en el uso de sus frases de cortesía como discurso de la tolerancia. La ética de las emociones como instrumento para llegar a la tolerancia.

Primero comenzaré discurseando los motivos que me motivaron a presentar este trabajo que si bien utilizo como método de análisis la introspección responde también a la manera cómo lo expondré. Si bien es cierto que el lenguaje constituye una manifestación social, algunas veces como toda manifestación social también es representación de la ira, la agresión que los sujetos de una sociedad exponen. El lenguaje agresivo, al igual que las actitudes agresivas pareciera ser producto de las sociedades que han crecido dentro de un modernismo compulsivo o cuya entrada a la tecnología esté acompañada de una enajenación que violenta los valores humanos. No me atrevería hacer de esta observación una premisa del comportamiento de los hombres de las sociedades de las sociedades modernistas. Lo que sí expongo como una observación que podría constituirse en una premisa es que en la medida que los sujetos hagan uso del lenguaje como una mediación social para representar su espíritu sosegado donde la honestidad constituye el ser y el para- ser. La probidad de los hombres no es una puesta en marcha sino un estilo de vida, una ética ante la vida. Los sujetos cuyo origen lo tienen en ciudades que han crecido o han nacido bajo la tutela de espacios académicos el sujeto hace un uso de un lenguaje poco blasfemo.

Antes de exponer mi referencia de vida de estancia en la ciudad de Mérida, considero pertinente asomar algunos planteamientos acerca de la noción “cortesía” que ya he presentado y para lo cual sigo a Villamizar 2011 quien se plantea algunas preguntas, y de las cuales tomaré la primera y tercera interrogante en tanto que conducirán mi relato introspectivo.

Hablar de cortesía, entonces, nos conduce necesariamente a una serie de interrogantes: ¿Qué relación hay entre el buen trato, la buena educación y el buen gusto? ¿Cuál ha sido la evolución del concepto? ¿Está presente la cortesía en todos los grupos humanos? ¿Qué refleja esa valoración aparentemente contradictoria frente a la cortesía a la cual hemos hecho referencia?

[1] Dr. Ciencias Sociales. Magister en Lingüística. Postgrado en Filosofía. Lic. Letras Hispánicas. CEPSAL. Dpto de Lingüística, ULA. 0414-7722137. profesoroquendo@hotmail.com.

Me encuentro en esta ciudad, Mérida, desde hace tres años y ocho meses y los encuentros con distintos sujetos, sin importar las clases sociales, culturales, he encontrado probidad o como me dice mi hija Lucila “papá, acá hasta los pordioseros son cultos”. Ella lo dice porque al transitar por las calles, cuando cualquiera de los mendigos que se le acercan para pedir una limosna, primero saluda y luego solicitan la moneda, dando bendiciones si se las dan o no. El ritual del saludo a cualquier sujeto es un “evento comunicativo” (Villamizar, 2011) que permea las relaciones sociales. Cuando he tenido que asistir a una oficina pública o privada que pertenecen al estado o a las empresas de comercios que pertenecen a cadenas comerciales nacionales, he hallado que la actitud del agente merideño de atención al público construye estrategias lingüísticas para consensuar; las frases que suelen usar los agentes merideños de atención al cliente son corteses. El lenguaje no lo enajenan, al contrario lo convierte en instrumento de tolerancia.

Continuando con las preguntas que se hace Villamizar, la primera pregunta es respondida desde la perspectiva sociohistórica, pues lo “civil”, lo “urbano” y lo “cortés” se encuentran en íntima relación. Sin embargo, en la situación de Mérida no encuentro los tres términos juntos. Si bien es cierto que Mérida no puede definirse taxativamente aún como ciudad, en virtud de su relación de proximidad y de desarrollo económico con el campo, las instituciones públicas que hacen vida no tienen la autonomía necesaria, los modos de producción son aún artesanales. No hay suficientes empresas manufactureras que integren a un número considerable de trabajadores, no hay industrias. Mérida es una ciudad de un pueblo cosmopolita. Los espacios, algunos o me atrevería afirmar solapados, constituyen espacios públicos donde se sobre filosofía de la religión, de astronomía, foros sobre la facticidad y validez del derecho consuetudinario el cual hoy se debate en los escenarios de mayor prestigio intelectual como en Viena. En Mérida anualmente se reúnen los miembros de la escuela de matemática de las universidades del país.

Podría también plantearse que Mérida se distancia de las ciudades masificadas. Hay una clara oposición entre la masa y el pueblo “El pueblo recogido en un espacio propio, vuelto sobre sí sobre sus usos y costumbres, <u>moviéndose en la órbita de su tradición…”</u>(Zambrano. 1996: 185) (El subrayado es de L.O) La tradición es lo que configura y le da una dinámica diferente a Mérida diferente al resto de otras ciudades y pueblos del país. Pues en sus sujetos no se escucha decir: <yo pienso>, < yo creo> o <yo opino>. Estas expresiones se escuchan en las urbes donde el sujeto se convierte en un ciudadano, un individuo cuyas formas de decir y para decir son solo formulas locutorias.

Lo anterior me conduce a presuponer que hay una actitud positiva de parte del sujeto merideño hacia la visita y el visitante, bien sea este foráneo o de la comunidad y se manifiesta en su respuestas verbales o gestuales, tanto de saludo como de despedida. Con respecto a la tercera pregunta que se formula Villamizar, sí la cortesía está presente en todos los grupos humanos. Aunque no tengo el espacio- tiempo para darle una respuesta como la expuso la autora, considero que es afirmativo no obstante cambia de acuerda al grupo sociocultural, clase social edades y

géneros. En lo que respecta a Mérida he encontrado que la cortesía es un acto identitario del merideño.

Las diferentes respuestas que una sociedad produce, deviene de su lenguaje. Las emociones sociales están conducidas por el lenguaje que este expresa. Así tenemos que la sociedad merideña tiene una conducta lingüística histórica en su lenguaje de la cortesía. El territorio lingüístico del hombre andino lleva la carga de la cortesía donde las frases que conforman ese territorio dan una sensación de paz, de recepción, de atención al otro. El lenguaje modifica sustancialmente la percepción del otro y posibilita la actividad de un sistema donde el lenguaje puede constituirse en un arma de paz para la resistencia. El hombre merideño es un sujeto cuya actuación cotidiana es cortés, el saludo es un dialogo con el otro, "Se trata de un rito positivo que es indispensable para iniciar el contacto y liberar las barreras existentes a través de fórmulas verbales y gestuales rutinizadas" (Villamizar. 2011).

Los múltiples modelos societarios están institucionalizados a partir de su gramática. En esta gramática no sólo hallamos las reglas morfológicas, fónicas, sintácticas y semánticas, tal como es la definición más lata, en ella encontramos lo que Max Scheller ha denominado "la gramática de los sentimientos".

Así nos hallamos que en el discurrir cotidiano de los hablantes merideños la exposición el uso impersonal de pronombres como estrategia garante de la imagen del hablante de Mérida, al respecto Diana Liz (2012) nos presenta varios ejemplos:

"mi papá también porque mi papá le gusta mucho esa carrera que él dice que lo que es la profesión de abogado y la de médico son muy bonitas entonces usted tiene que ser abogada entonces también con eso tu sabes que ***a veces los padres son muy influyentes en uno los hijos"***

… *la gente no está feliz/* ***pero uno va por ver a todos los amigos****/ porque ahí van todos los amigos/ se consigue todas las amistades y hace un buen grupo".*

El pronombre indefinido 'uno', siguiendo a Alarcos Llorach(1995:121) "…consiste en la singularización de un objeto cualquiera de entre los de la clase designada por el sustantivo, o bien de una porción o variedad cualquiera de lo que denota este".

En los ejemplos citados se observa el modo como el hablante considera las referencias en el acto de habla, el rol de los indefinidos es no precisar la referencia. De igual manera, he observado el posesivo "suyo" que es ustediante, pero el marco de referencia posesiva crea proximidad. La proximidad en el habla merideña es un apelativo para que el interlocutor se involucre en el hecho comunicativo.

Villamizar en el estudio que he venido refiriendo sobre la visita en la Mancomunidad indígena Timote, el cual constituye un análisis de la etnografía de la comunicación de los eventos de la visita y la cortesía como eventos comunicativos, hace hincapié en lo siguiente:

"La autoreferencia del espacio como concepto social nos puede conducir a explicaciones de cómo funciona la situación comunicativa entre los hablantes de La Mancomunidad Timote y, no sólo este fenómeno, sino cómo funciona y el rol de los múltiples eventos comunicativos que se desarrollan en esta comunidad lingüística, es decir la conciencia lingüística de su habla. Esta observación se plantea en varios hablantes cuando ellos dicen que "no saben la lengua de sus padres". "(Villamizar. 2011)

La conciencia lingüística del hablante no sólo como hecho comunicativo sino como recurso para consensuar las interacciones sociales, pues el hablante merideño tiene conciencia que los actos de habla son recursos afectivos y para expresar el afecto, en lo que diría Scheler "El sentir valores como agradable, bello, bueno;…el sentir obtiene junto a su naturaleza intencional también una función cognitiva"(2003:32). Hay una construcción afectiva de la lengua y desde la lengua porque los sujetos pueblos, entendiendo el hombre del pueblo,"…simplemente, el hombre. Y su figura es la primera aparición de la persona humana libre de personaje, máscara" (Zambrano. 1996:173). La cognición se hace como una práctica social y la participación de los sujetos del pueblo[2] actúan en plena tolerancia buscando la dialogicidad de lo que se dice y como se dice. El conocimiento no es una prueba sino experiencias en procesos.

Así tenemos, que en el discurso del sujeto merideño hay una puesta en práctica de la sustanciación de los que se dice y cómo se dice se halla en el uso que le da al discurso indirecto para referir hechos, pensamientos y opiniones. En el discurso indirecto el interlocutor no se apropia del texto, lo que se dice y cómo se dice se atenúa. En el discurso indirecto el hablante mitiga las situaciones conflictivas, las debilita. El locutor no participa de lo que dice, hay una distancia.

E: ¿no sé si usted conoce la historia del famoso "Macheras"? H: Lo que dicen las personas yo no a mi no me consta/ porque no vivía para ese entonces ***era que él le quitaba al que tenía y le daba al que no tenía"*** *(Fernández. 2012).*

El locutor pone al otro, un otro anónimo a comentar, y el diálogo se establece sin que los participantes del discurso se conflictúen, hay un distanciamiento

"Si/ bueno eso es algo que la gente usa como una tradicción/ una devoción al niño Jesús/ **ellos dicen que ya al año siguiente ya él camina entonces por eso es que tienen que hacerle la paradura.** *(Fernández. 2012).*

El saludo, al igual que cualquier acto de cortesía, surge de las emociones del sujeto y estas resultan "from appling personal interpretations of collectively created rules to the situations in witch find ouserlves" (Ellis.1991:26). Es decir, que el saludo forma parte de las reglas sociales aprendidas. En cualquier espacio de la ciudad está el saludo como instrumento de cortesía social o más bien como afirma Villamizar "ritual de entrada". Las emociones como experiencias sociales constituyen una expresión cultural y de los constructos cognitivos que conducen el discurrir de la vida cotidiana. La lengua de un pueblo tiene sus reglas que son las hacen uso sus hablantes. El

[2] Entiendo esta noción en el sentido de Zambrano (1996), el que se refiere a la totalidad, sin distinción de clase social, grupo étnico, pues el incluye a todos los miembros de una sociedad determinada.

sujeto merideño ha construido un discurso cuyo uso se caracteriza por la atenuación en el discurso indirecto, las respuestas atenuantes como ciudad patrimonio.

Retornado a la vida emocional podría comentar algunas observaciones empíricas del sujeto merideño, pero antes urge exponer de donde se asientan los comentarios que presentaré.

…relaciones de valor y de reacciones emocionales de respuesta son presupuestos de todo comprender empírico (también comprender social e histórico), tanto en el comprender de los otros seres humanos como también en el comprender de nuestras propias vivencias empíricas. Son, pues, al mismo tiempo leyes de comprensión de la vida anímica de los otros seres, que se hacen presentes en las leyes de la gramática universal de la expresión." (Scheler. 2000:32)

Pues las relaciones de valores se elaboran cuando hay una ética y una conducta forjada hacia la tolerancia. Las emociones de los sujetos al estar inmersas en diálogo con el otro, sin esquematismos. Las emociones espontáneas no están estereotipadas, ellas emanan del sujeto de manera intersubjetiva sin menoscabar su vinculación sociohistórica. Así tenemos que los sentimientos y el sentir no son los mismos. Un sujeto puede sentir un dolor de vesícula con más o menos intensidad que otro, pero los mismos sujetos pueden tener el mismo sentimiento ante un espectáculo de la naturaleza,"… los estados del sentimiento y el sentir son fundamentalmente distintos: aquéllos forman parte de los contenidos y de los fenómenos …El sentir *valores,* como agradable, bello, bueno; sólo *en este caso* el sentir obtiene junto a su naturaleza intencional también una función cognitiva,"(Scheller. 2000.32-33).

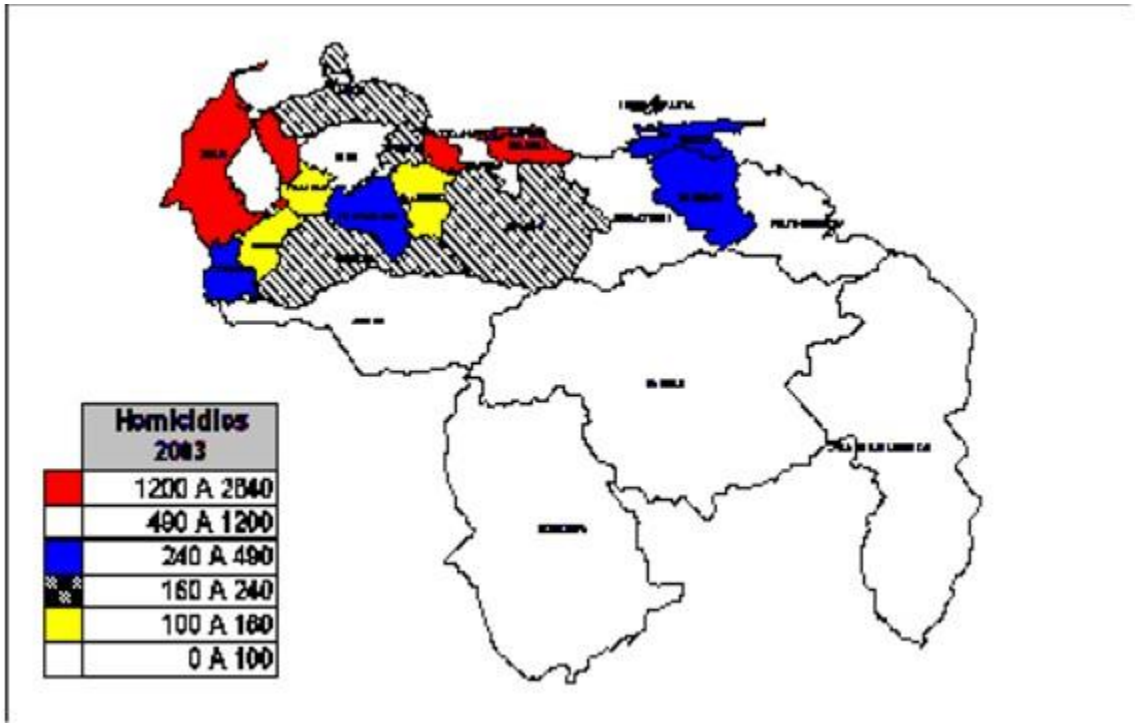
Sentir valores emocionales significa establecer cualidades de valores y esto implica una red de relaciones con lo cognitivo, lo emocional donde la vida anímica establece formas de ser que están relacionada con las valores emocionales que han sido previamente determinado por las cualidades de los valores. Es por ello que cuando hablamos de ira estamos frente a un estado emocional que ha sido creado "por" y no "de", valgan las preposiciones como instrumentos lingüísticos que señalan el lugar de origen. En consecuencia cuando me he puesto a pensar en la ira de los choferes ante el "embotellamiento" de los vehículos y, mi experiencia en diferentes ciudades del país, observo que una manifestación de la ira es a través del lenguaje, caracterizándose este por lo blasfemo hacia los otros que padecen o incurren que crezca el "embotellamiento". Al respecto, he escuchado pocas veces el lenguaje blasfemo, soez por parte de los conductores de automotores particulares o "porpuestos" en la ciudad de Mérida. La ira, indudablemente que es una emoción pero pareciera ser que no forma parte de la actitud por parte de sector de la población. Al confrontar cuál es la situación de la violación de los derechos humano cometidos por grupos parapoliciales, el informe de la COFAVIC 2000-2009 no contempla a Mérida, aunque no menciona porque está excluida, al igual que otros estados y ciudades, sin embargo comenta que su estudio focaliza los casos más emblemáticos.

Cabe destacar que Mérida es una de las ciudades del país donde se cometen menos delitos y por ende con mayor seguridad como lo demuestran los gráficos a continuación

Delitos totales registrados*
(Total Nacional y Entidades Federales

	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006
VENEZUELA	1270	1153	1173	1040	1030	1041	977	915	1041	1034	902	877	881
Caracas	2774	2255	2190	2080	1958	3170	3146	2672	2924	2776	2356	2256	2198
Amazonas	814	752	1107	734	770	689	699	527	541	835	592	644	758
Anzoátegui	1161	1139	1055	844	873	1016	935	689	913	934	854	799	798
Apure	716	636	665	525	527	541	426	458	632	704	705	826	974
Aragua	1501	1462	1405	1211	1187	1277	1264	964	1073	1157	1053	1105	1170
Barinas	732	759	858	816	744	619	482	465	720	586	704	695	738
Bolívar	1105	1067	1032	935	864	953	1089	922	1114	1108	950	1012	1162
Carabobo	1706	1485	1596	1429	1446	1462	1501	1438	1550	1453	1173	1074	1085
Cojedes	866	914	874	803	768	940	761	998	1373	1324	1108	825	647
Delta Amacuro	616	497	675	605	588	515	384	489	612	701	1209	1056	1068
Falcón	513	522	564	526	572	595	507	502	578	697	540	584	690
Guárico	938	909	906	911	894	852	853	784	1007	940	853	932	860
Lara	806	830	949	736	739	727	766	725	827	842	639	585	630
Mérida	849	774	837	875	842	880	877	890	888	892	845	861	801
Miranda	849	809	795	679	747	693	565	573	643	692	673	644	643
Monagas	1571	1462	1255	1156	1078	975	803	610	1092	1125	931	819	925
Nueva Esparta	1169	928	1379	1172	1036	1350	929	1000	1305	1158	891	667	701
Portuguesa	691	688	813	678	643	612	532	587	694	668	634	581	616
Sucre	641	681	796	715	741	587	575	429	676	721	668	657	658
Táchira	794	732	733	735	751	790	928	1044	1120	1034	965	911	582
Trujillo	582	518	546	504	503	466	520	532	615	637	561	632	694
Vargas	...	...	...	...	...	1453	919	1355	1553	1341	1276	1157	1194
Yaracuy	649	654	734	539	566	557	628	629	665	977	687	827	862
Zulia	856	829	855	657	639	595	424	419	466	484	427	432	426

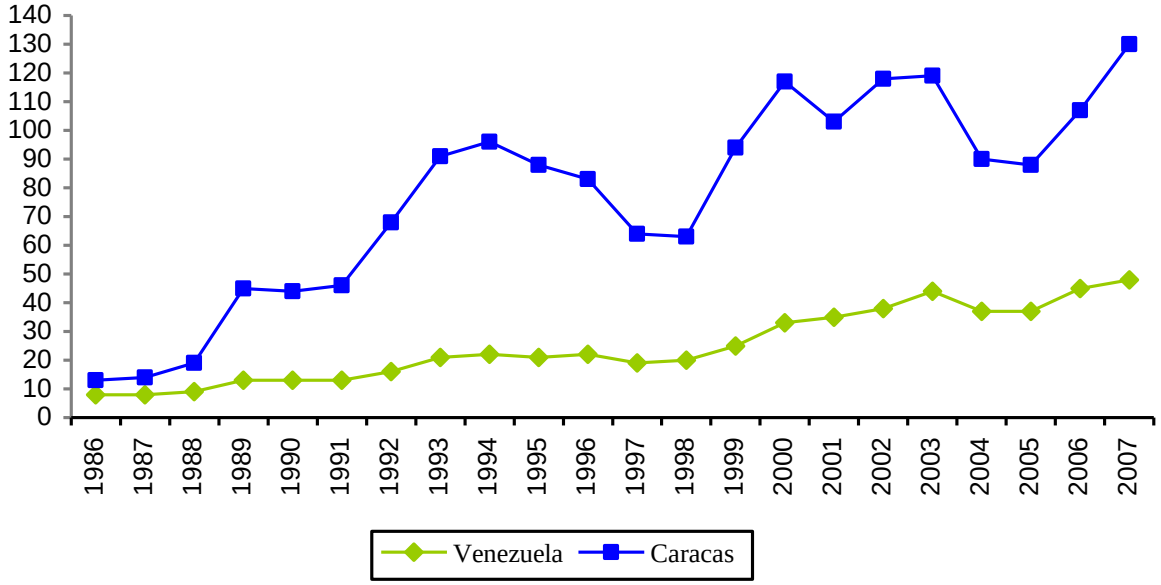
Tasa x 100.000 hab.
Fuente: Centro para la Paz UCV



http://psicologiajuridica.org/psj99.html

Tasas de homicidios registrados a/

Venezuela y Caracas



Notas: a/ Tasas por cien mil habitantes.

Fuente: Centro para la Paz UCV

En el mismo orden de ideas que he venido planteando cabe destacar el tema de la salud, específicamente las enfermedades cardiovasculares(véanse las observaciones del Ministerio de Salud y Desarrollo Social en el comentario de abajo) que representa la enfermedad de mayor tasa de mortalidad en Venezuela, que si bien obedece a desorden alimenticio, cabe destacar que el stres incide también y los argumentos que hemos expuestos acerca del lenguaje de la cortesía del merideño, las emociones como un estado afectivo donde la ira, aunque como una observación empírica no es prominente, aunado el bajo índice de robos y homicidios con respecto al país como se observa en los gráficos de arriba. Estos elementos constituyen una prueba que la calidad de vida en la ciudad de Mérida es más positiva y por ende una ciudad donde la ciudanía se caracteriza por ser más tolerantes

"Las tasas de mortalidad ajustadas en América Latina y El Caribe, repuntan alrededor del 62% y en Venezuela estamos en el 104% de mortalidad por enfermedades cardiovasculares. Es decir estamos por encima de la media un 40%, mientras que hay países que tienen un producto interno bruto menor al de Venezuela, nosotros tenemos este grave problema. Ya conocemos en el 2010, que los otros países están disminuyendo su tasa de mortalidad, mientras que en nuestro país

vamos en franco ascenso. Para 2008, la mortalidad en el sexo masculino y femenino, es coincidente la tendencia de que la mortalidad en el hombre por enfermedades cardiovasculares es más alta que en la mujer, aunque en la mujer se ha experimentado un aumento del 45% en muertes por enfermedad cardiovascular después de los 50 años de edad. Realizamos un estudio de tasas ajustadas por cada 100.000 habitantes, dividido en dos grupos: los estados que tienen mayor incidencia en mortalidad de enfermedades isquémicas, están por encima de la media del 62%. Quienes más nos preocupan son Vargas, Distrito Capital, Trujillo, Zulia, Táchira y Miranda. El porcentaje de muertes por intervalo de edad es de 45 a 64 años, en los estados de mayores índices, analizando más a fondo y el promedio de muertes por edad: de 25 a 44 años Vargas, de 45 a 64 Vargas, 65 a 74 Vargas".

http://www.tecnologiahechapalabra.com/salud/salud_instante/articulo.asp?i=5887

Luego de haber presentado algunos elementos sociales que mapean la ciudad de Mérida, considero que la exposición introspectiva de mi percepción de Mérida como ciudad –pueblo cosmopolita corrobora que el lenguaje de la cortesía por el sujeto merideño constituye un instrumento para resistencia etnocultural. Interpreto el territorio lingüístico del hombre merideño en el uso de sus frases de cortesía como discurso de la tolerancia e instrumento para la Paz. La ética de las emociones como instrumento para llegar a la tolerancia.

Referencia Bibliográfica

LLORACH, a. 1995 *Gramática de la lengua española*. Ed. Espasa Calpe. Madrid
SCHELLER, m. 2003. *Gramática de los sentimientos.* Ed. Crítica. Barcelona.
Villamizar,th. 2011. *LA VISITA EN LA MANCOMUNIDAD INDÍGENA TIMOTE EN EL PARAMITO ALTO. UN ESTUDIO SOBRE EL LENGUAJE Y LA SOCIEDAD. UNIVERSIDAD DE LOS ANDES. FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN. DOCTORADO EN LINGÜÍSTICA. TRABAJO DE GRADO.*

Web: http://www.tecnologiahechapalabra.com/salud/salud_instante/articulo.asp?i=5887

http://www.noticias365.com.ve/temas/al-dia/venezuela/tasa-de-homicidios-por-robos-en-venezuela-no-supera-el-15/